

Como Simón dar nuestra respuesta de fe a Jesús

Francisco recuerda que no obstante Simón Pedro había pasado la noche en el mar sin pescar nada, no dudó en echar nuevamente las redes cuando se lo pidió Jesús. Y ésta, explica el Obispo de Roma, “es la respuesta de fe, que también nosotros estamos llamados a dar; es la actitud de disponibilidad que el Señor pide a todos sus discípulos, especialmente a los que tienen tareas de responsabilidad en la Iglesia”.

La obediencia confiada de Pedro produjo un resultado prodigioso – evidencia el Papa, “una pesca milagrosa, signo del poder de la palabra de Jesús” porque, explica, “cuando nos ponemos generosamente a su servicio, Él hace grandes cosas en nosotros”. Y agrega:

“ Nos pide que lo acojamos en el barco de nuestras vidas, que compartamos con él y que naveguemos por un mar nuevo, que se revela lleno de sorpresas ”

Remar mar adentro para ser testigos de bondad y misericordia

El Pontífice afirma que la invitación de Jesús “a entrar mar adentro en la humanidad de nuestro tiempo, a ser testigos de la bondad y de la misericordia, da un nuevo sentido a nuestra existencia, que a menudo corre el riesgo de aplastarse sobre sí misma”. Y, como Simón, también nosotros “podemos quedarnos sorprendidos y titubeantes ante la llamada que nos dirige el divino Maestro, y nos sentimos tentados a rechazarla por nuestra inadecuación”.

Sin miedo, colaborar en la misión del Señor

Jesús animó a Pedro diciéndole: "No tengas miedo; desde ahora serás pescador de hombres", recuerda el Papa, “porque Dios, si confiamos en Él, nos libera de nuestro pecado y nos abre un nuevo horizonte: colaborar en su misión”.

Anunciadores y testigos del Reino

“El mayor milagro que Jesús realizó por Simón y los demás pescadores decepcionados y cansados no es tanto la red llena de peces como el haberles ayudado a no ser víctimas de la decepción y del desaliento ante las derrotas” precisa el Papa.

Francisco concluye pidiéndole a la Virgen Santa que fue modelo de pronta adhesión a la voluntad de Dios, que “nos ayude a sentir la fascinación de la llamada del Señor y nos haga disponibles para colaborar con Él para difundir por todas partes su palabra de salvación”.

Fuente: María Cecilia Mutual - Ciudad del Vaticano
Ángelus, 10 de febrero de 2019